

Proyecto DAR: Desistimiento, Afecto y Resiliencia para un cambio de trayectoria en jóvenes que han estado privados de libertad

Project DAR: Desistance, Affection and Resilience for a change of trajectory in young people who have been in prison

María Belén Peralta Nasiff¹
Fundación Ítaca

Santiago – Chile

Recibido: 17.04.2023

Aprobado: 13.06.2023

Publicado: 30.06.2023

¹ Antropóloga, Directora Ejecutiva de Fundación Ítaca



Resumen:

El presente artículo busca compartir la experiencia y los fundamentos teóricos y metodológicos del Proyecto Desistimiento, Afecto y Resiliencia, DAR², implementado por Fundación Ítaca³ entre marzo de 2021 y diciembre 2022⁴ en la comuna de La Granja. La intervención tiene el objetivo de apoyar los procesos de inserción social y desistimiento delictual de hombres y mujeres jóvenes que han sido condenados por la Ley de Responsabilidad Penal Adolescente. Se sustenta en la teoría criminológica del desarrollo y ciclo vital, paradigma del desistimiento y teorías de la resiliencia. Comprendiendo la complejidad y multidimensionalidad del proceso de desistimiento, se propone una intervención que, con un abordaje integral, incorpore componentes laborales, educacionales, de género, socioemocionales y comunitarios.

Palabras clave:

Vínculo, Desistimiento, Resiliencia, Identidad, Proyecto de vida, Enfoque sociocomunitario, Experiencias prosociales.

Abstract: The present article aims to share the experience and the theoretical and methodological framework of DAR Project, implemented by Itaca Foundation between March 2021 and December 2022 in the municipality of La Granja. The intervention purpose is to support the processes of social integration and criminal desistance of young people who have been sentenced to prison by the Adolescent Criminal Responsibility Law. It is based on the developmental criminology and life-course theories, the desistance paradigm and the resilience theory. Understanding the complexity and multidimensionality of the desistance process, the intervention proposes a comprehensive approach, that incorporates labor, educational, gender, socio-emotional and community components

Keywords: Bond, Desistance, Resilience, Identity, Life project, Socio-community approach, pro social experiences

Introducción

Proyecto DAR, Desistimiento, Afecto y Resiliencia, se implementa desde el año 2021, gracias a la adjudicación de fondos concursables del Ministerio de Desarrollo Social y Familia y de la Fundación Fernández Carter. El modelo de intervención propuesto recoge la experiencia de Fundación Ítaca acompañando los procesos de desistimiento de jóvenes participantes de los talleres Puentes de Creación⁵, desde 2013. Se enmarca en una alianza con Fundación Mi Club Domingo Savio, organización comunitaria de la comuna de La Granja que trabaja con niños, niñas y adolescentes, sus familias y adultos/as mayores. Los jóvenes participantes del proyecto son contratados para realizar actividades sociocomunitarias dirigidas a niños, niñas y adultos mayores beneficiarios de Domingo Savio. Estas actividades se desarrollan en la sede de dicha fundación en la comuna de La Granja. Además, los y las jóvenes participan de un acompañamiento personalizado con reuniones individuales y talleres grupales que buscan fortalecer el desarrollo socioemocional, la construcción de identidades prosociales, la exploración de intereses y proyectos de vida, así como la vinculación a redes académicas y laborales. De esta forma, el proyecto persigue el objetivo de favorecer la inserción social de jóvenes que han estado privados de libertad, facilitando sus

2 La descripción del proyecto se basa en el proyecto de grado de María Belén Peralta Nasiff para optar al título de Magíster en Prevención, Seguridad Urbana y Política Criminal de la Universidad Alberto Hurtado, en el cual se desarrolla en detalle el modelo de intervención propuesto por proyecto DAR.

3 Para mayor información del trabajo de Fundación Itaca, visitar [instagram.com/fundacion_itaca/](https://www.instagram.com/fundacion_itaca/) y www.fundacionitaca.cl

4 Proyecto DAR, Desistimiento, Afecto y Resiliencia debió ser suspendido por falta de financiamiento. Durante 2023 hemos postulado a fondos concursables y realizado campañas de recaudación de fondos para poder dar continuidad a la intervención.

5 Puentes de Creación es una de las metodologías que ejecuta Fundación Ítaca en centros cerrados de justicia juvenil. Ha sido desarrollada por un equipo multidisciplinario de la fundación y persigue la mitigación de los efectos de prisionización, a partir del desarrollo de tres áreas de impacto: autoconocimiento y construcción de subjetividad, desahogo y expresión de las emociones y fortalecimiento de vínculos pro sociales. Fomenta el uso del arte, principalmente escrito, para la expresión de jóvenes.

procesos de desistimiento delictual y resiliencia para que logren desarrollar un proyecto de vida satisfactorio y ser un aporte en la sociedad, a través de un modelo de intervención integral que aborda aspectos subjetivos, sociales y comunitarios. Desde 2021, proyecto DAR ha contado con la participación de 20 jóvenes (2 mujeres y 18 hombres). A su vez, 25 adultos mayores y 25 niños y niñas se han beneficiado de las actividades sociocomunitarias desarrolladas.

Proyecto DAR se enmarca en un contexto nacional en que la preocupación y temor de la ciudadanía por la delincuencia aumenta cada año (Índice Paz Ciudadana, 2021 y ENUSC, 2021) y que la reincidencia juvenil supera el 50% al cabo de dos años y es mayor después de condenas privativas de libertad (Sename, 2015). Lo anterior favorece la prevalencia de estrategias de carácter más punitivo, reflejo del “populismo penal” que ocupa gran parte de la agenda pública tanto en Latinoamérica como en el norte global. La aclamada premisa de “mano dura” contra la delincuencia ha demostrado no ser lo suficientemente efectiva para la disminución tanto de la percepción de inseguridad, como de las tasas de reincidencia, además de traducirse en medidas



que no abordan el problema social de fondo. En este escenario, se considera necesario revisar los enfoques y metodologías que se han usado desde la política pública y las intervenciones dirigidas a las trayectorias delictuales de jóvenes. Proyecto DAR es producto de esta revisión, en sintonía con las perspectivas que, desde los territorios y la academia, enriquecen la manera de comprender y enfrentar las violencias y la criminalidad.

Uno de los elementos innovadores del Proyecto DAR es la incorporación de la figura de “tutores de resiliencia”, jóvenes que han experimentado procesos de desistimiento delictual y, desde sus recorridos y experiencias, acompañan y orientan a otros. Recogiendo la noción de Maruna (2001) de “sanadores heridos”, los tutores fortalecen sus procesos, resignifican sus experiencias y valoran el aporte que pueden hacer. A su vez, recibir el apoyo y orientación de quienes han tenido experiencias similares es sumamente significativo para la persona acompañada, pues se siente más comprendida al tener trayectorias cercanas, con lo que se pueden convertir también en un posible referente a seguir. No hay conocimiento más profundo y “experto” que el de quienes han experimentado en carne propia los vaivenes y dificultades del proceso de desistimiento. Es por esto que Proyecto DAR valora enormemente la asesoría técnica y metodológica que pueden entregar los y las jóvenes para enriquecer el modelo de intervención.

Otro aspecto característico es la importancia de mantener un trabajo cercano a escala humana. Es central resguardar la profundidad y calidad de la intervención, privilegiando el trabajo con grupos pequeños de entre 8 y 10 jóvenes. De esta forma, se posibilita que el acompañamiento, los vínculos y experiencias sean más significativas y personalizadas.

Nuestra experiencia en terreno y la literatura académica confirman que el desistimiento delictual debe entenderse como un proceso de largo plazo, con avances, dudas y retrocesos. Por esto, Fundación Ítaca contempla un acompañamiento posterior que no tiene fecha de término, pues se piensa como una comunidad de apoyo al desistimiento donde sus integrantes tendrán siempre las puertas abiertas para recibir orientación, apoyo, vinculación con redes laborales y formativas, invitación a actividades comunitarias prosociales y tutorías con otros jóvenes.

Por último, la experiencia del Proyecto DAR invita a la reflexión sobre los desafíos en la articulación público-privada para lograr abordar de mejor forma las problemáticas sociales. Más aún en el caso de la delincuencia en que, desde la perspectiva de coproducción de seguridad humana, la participación y vinculación entre los distintos actores es fundamental, comprendiendo que la sociedad en su conjunto puede jugar un rol clave en la disminución de las violencias e inseguridades.

A continuación, se presentan los fundamentos teóricos y metodológicos del proyecto, una revisión de sus principales resultados y de las reflexiones críticas derivadas de su implementación.

Enfoque teórico

Para el estudio de las trayectorias delictuales en jóvenes, Proyecto DAR se basa principalmente en la criminología del desarrollo y la teoría del curso de la vida o del ciclo vital. Esta última supone una perspectiva integradora de los diferentes marcos teóricos con los que la criminología ha explicado la conducta delictual. El énfasis está puesto en las características de cada fase del ciclo vital y cómo ciertos factores explicativos tendrán un peso relativo asociado. Así, se recogen ciertos elementos de teorías criminológicas, de acuerdo a la importancia que tienen según el momento en la vida de cada sujeto. Al trabajar con jóvenes es importante considerar las particularidades de la adolescencia y de aquellos hitos y experiencias que van a ser relevantes en sus trayectorias.

Una de las teorías que se considera pertinente al trabajar con jóvenes es la teoría del etiquetamiento. Esta analiza el impacto que tiene en el comportamiento delictual el ser juzgado y condenado socialmente, recibiendo la etiqueta de “delincuente”. El etiquetamiento va aparejado de un proceso de exclusión social y estigmatización que puede llevar incluso a profundizar una trayectoria delictual, al asumir como propia la categoría y el consecuente cambio de identidad que conlleva (Vásquez, 2003).

En relación con los procesos de inserción social de jóvenes, la perspectiva teórica principal se sustenta en el paradigma del desistimiento y las teorías de la resiliencia. El primero se ocupa de comprender los factores que inciden en que las personas abandonen el delito. Un gran aporte que se ha establecido dentro de este paradigma es la comprensión de que el desistimiento es un proceso y no un hito puntual. El proyecto adscribe a una perspectiva integradora que reconoce la importancia tanto de los factores sociales como subjetivos en el proceso. Dentro de los factores sociales identificados como relevantes se encuentran los vínculos afectivos, un empleo significativo que favorezca un sentido de realización y valoración, desarrollar actividades prosociales en beneficio de otros/as, entre otros. Los factores subjetivos tienen relación con cómo el sujeto se percibe a sí mismo/a y a sus posibilidades de inserción social. Así, aspectos como la identidad, sentido de agencia y autoeficacia han sido identificados como factores que pueden favorecer procesos de desistimiento delictual (Maruna y Lebel, 2010).

Las teorías de la resiliencia se interesan por aquellos factores protectores que pueden promover la capacidad de las personas de sobreponerse a situaciones traumáticas o dolorosas. No se trata únicamente de habilidades individuales, sino de herramientas y contextos que se pueden fomentar para favorecer el desarrollo de procesos resilientes. Boris Cyrulnik (2010) plantea los siguientes factores como facilitadores: establecer vínculos de confianza sin estigmatización, el altruismo, y poder resignificar la historia de vida y compartirla de forma protegida (el arte es un medio privilegiado para ello). La adolescencia es un período crítico en el abandono del delito, pues como plantea Catalina Droppelmann (2022) se trata de un momento fértil para las transformaciones, relacionado a la expresión de la resiliencia y a la toma de decisiones vitales que pueden tener un gran potencial transformador.

Dado lo anterior, la búsqueda de sentido y el desarrollo de identidades prosociales se posicionan como un elemento central en la perspectiva del Proyecto DAR. Para desistir del delito no basta solo con la motivación para el cambio. Decidir un cambio de vida es un primer paso fundamental, pero se requiere mucho más que voluntad para la materialización de esta decisión y su sostenibilidad en el largo plazo. Los sentidos que movilizan a las personas a actuar y desarrollar sus proyectos de vida ocupan un lugar central, pues se relacionan a la identidad y visión de sí mismos y del rol que puedan desempeñar en la sociedad. Por ende, se considera crucial apoyar procesos de construcción identitaria y desarrollo socioemocional para ampliar la visión que tienen de sí mismos y de las alternativas que ven posibles dentro de la sociedad. En conclusión, experimentar vínculos afectivos de carácter prosocial, realizar actividades prosociales y tener el reconocimiento y valoración de una comunidad pueden tener un impacto favorable.

El proyecto se alinea con el enfoque basado en las fortalezas, con una lógica complementaria al enfoque de gestión del riesgo de reincidencia. Bajo esta mirada, el foco está puesto en las potencialidades, intereses y habilidades de los sujetos, para así potenciar el desarrollo de aquellos factores que pueden favorecer su adecuada integración social. Así, por un lado, se busca enfrentar la problemática de seguridad ciudadana al disminuir las tasas de reincidencia, y por otro lado, se ocupa de que las personas cuenten con herramientas que les permitan insertarse y desarrollarse lo más plenamente posible dentro de sus sociedades. En sintonía con lo anterior, McNeill (2006) plantea que el contar con personas que crean en sus capacidades y fortalezas puede ser un aliciente significativo para desistir del delito.

Otro elemento central del enfoque teórico del Proyecto DAR es la relevancia que se le da al vínculo en el acompañamiento a los procesos de desistimiento. Diversos estudios han señalado que los vínculos afectivos y prosociales, incluidos los que se establecen con las personas a cargo de las intervenciones, tienen un rol fundamental en el abandono de las trayectorias delictuales (McNeill, 2006 y Hecke et al. 2019). Los vínculos comunitarios también ocupan un lugar protagónico, pues se ha visto que en aquellos contextos donde el tejido social es más fuerte y existe una mayor cercanía y confianza entre sus integrantes, se alejan de problemas delictuales más graves (Maruna, Lebel y Lanier, 2009).

Por último, desde la experiencia en terreno de Fundación Ítaca y reflexiones provenientes del paradigma del desistimiento, teorías de la resiliencia y justicia restaurativa, el Proyecto DAR otorga un lugar central al verbo que inspira su nombre. El poder de DAR, de hacer algo por otro/a, de cuidar o entregarse a una causa social, de usar la experiencia de vida como una herramienta para comprender y orientar a otros/as. Maruna, Lebel, y Lanier (2009) plantean incluso que realizar actividades de voluntariado tiene el potencial de reducir la criminalidad al fomentar procesos de socialización prosocial. Garrido, Stangeland y Redondo (2006) también enfatizan en la necesidad de ofrecer espacios en que jóvenes puedan desempeñar roles prosociales y desarrollar valores de empatía, cuidado y solidaridad para prevenir las violencias y el delito. Estos procesos, sin embargo, no pueden ser forzados, deben facilitarse de tal modo que los jóvenes establezcan vínculos afectivos y significativos con otras personas, cosa de que la experiencia tenga un impacto y un sentido genuino para ellos.

Componentes del proyecto y orientaciones metodológicas

Los participantes son remunerados por su participación en el proyecto, lo que les permite suplir gastos básicos de subsistencia que pueden complementar con otras actividades remuneradas. La participación de los jóvenes comprende una jornada de 15 horas semanales durante un período de 6 meses. En ese periodo deben asistir de forma presencial a la sede de Fundación Mi Club Domingo Savio, en la comuna de La Granja. Allí trabajan directamente con el equipo de Fundación Ítaca y se realizan las diferentes actividades.

Se trabaja a partir de cuatro componentes centrales: el primero es la construcción de subjetividad, el segundo es el desarrollo del proyecto de vida, el tercero es el trabajo sociocomunitario y el cuarto es la vinculación a redes.

En relación con el primer componente, el objetivo es entregar herramientas que permitan a los participantes enriquecer la visión que tienen de sí mismo/as y del lugar que ocupan en la sociedad. De esta forma, se favorecen espacios individuales y grupales que fortalecen la construcción de identidad, la exploración de intereses, habilidades, resignificación de las historias de vida, reflexión en torno de su rol social y político, entre otros. Las reuniones individuales de acompañamiento que se realizan de forma semanal están basadas en la metodología del Good Live Model, modelo de reinserción en el que fue capacitado el equipo de Fundación Ítaca en 2020. Las reuniones individuales son de carácter semanal. Los talleres grupales buscan entregar espacios desde una perspectiva integral, abarcando diversas metodologías y experiencias que puedan resultar significativas para abordar este componente. Dentro de las temáticas y metodologías en las que se basan las instancias grupales se encuentran los talleres Puentes de Creación, Piños Lectores, mindfulness, arteterapia, sexualidad y género, entre otros. Los talleres grupales también son de carácter semanal. Es fundamental pensar la intervención desde un enfoque de género, atendiendo a que los procesos de inicio, mantención y cese de las trayectorias delictuales tienen características distintas para hombres y mujeres. Una de las actividades que se incluyó en el año 2022, al trabajar con dos mujeres, fueron los “círculos de mujeres”, espacios para intercambiar experiencias de forma protegida y poder ahondar en aquellas inquietudes y problemáticas propias del género.

El segundo componente consiste en el apoyo a la construcción de proyectos de vida. El foco está puesto en la exploración de intereses, habilidades y motivaciones. Se le da mucha importancia a la búsqueda del sentido que moviliza las acciones de cada uno/a, apoyando la persecución de objetivos de corto, mediano y largo plazo. Este componente se trabaja mediante reuniones individuales con la persona a cargo del acompañamiento personalizado y se basa en la metodología del Good Live Model, pues ofrece un modelo de trabajo positivo que apoya la reflexión y definición de valores y propósitos. A su vez, se incluyen las tutorías con otras personas jóvenes que han desistido del delito. El objetivo es la entrega de orientación e intercambio de experiencias, así como el acompañamiento en actividades como entrevistas laborales.

El tercer componente es el trabajo sociocomunitario. En el marco de la alianza con Fundación Mi Club Domingo Savio, los jóvenes participan en el diseño y ejecución de las actividades que se realizan a los niños, niñas y adultos mayores con los que trabaja Domingo Savio. El componente comunitario se ha centrado principalmente en el trabajo con adultos mayores a partir de los excelentes resultados que ha tenido la experiencia de encuentro entre los jóvenes y “los grandes”, como les llamamos en el proyecto. Consiste en un espacio semanal donde se prioriza el trabajo con duplas (un joven y una persona “grande”). La actividad consiste en una once que ofrecen los jóvenes, acompañada de diferentes actividades que se inspiran en las metodologías con las que trabaja Fundación Ítaca, tales como Puentes de Creación, arteterapia, mindfulness, entre otras.

Por último, un componente fundamental para poder materializar y sostener los procesos de desistimiento e inserción social de los jóvenes es la vinculación a redes laborales y académicas. La idea es apoyar a cada joven a partir de sus inquietudes, intereses y proyectos. De esta forma, un aspecto central es el establecimiento de alianzas con otras organizaciones para formar una red de apoyo al desistimiento. Una de las organizaciones con las que trabajamos para los procesos de inserción académica es Fundación por Una Carrera, organización que nos apoya con talleres de orientación vocacional, postulación a becas y planes de estudio, entre otros. A su vez, para los procesos de inserción laboral, nos apoyamos en la red Juntos por la Reinserción, de la que somos parte desde 2019.

En relación con las estrategias metodológicas del proyecto, existen ciertos lineamientos centrales que sustentan la forma de ejecutar la intervención. Lo más importante es comprender la complejidad del proceso de desistimiento y que se trata de procesos de largo plazo. En ese sentido, el vínculo con los jóvenes no acaba una vez concluido el periodo de intervención, pues siempre serán bienvenidos/as a las actividades comunitarias, y tendrán un acompañamiento posterior para hacer seguimiento a sus procesos y a las vicisitudes que pueda haber en ellos. De esta forma, se concibe el programa como una iniciativa de “puertas abiertas”, tanto para los jóvenes que han participado como para organizaciones y profesionales del área de la reinserción social que se interesen por conocer la experiencia u ofrecer talleres o actividades. Lo anterior, bajo el convencimiento de que es positivo para los jóvenes vincularse con personas diferentes, pues amplía sus códigos relacionales y su visión de mundo.

Un aspecto fundamental de la metodología del proyecto tiene que ver con la forma de relacionarse con los jóvenes participantes. Las jornadas de trabajo en “el hogar”, nombre con el que se conoce la sede de Domingo Savio en La Granja, se dan en un ambiente cercano, cariñoso y familiar. Tanto los jóvenes como los equipos de ambas fundaciones comparten espacios cotidianos, tales como el desayuno y el almuerzo, y se distribuyen entre todos de forma equitativa las tareas de orden y limpieza. Esto favorece el vínculo con los jóvenes y entre ellos. Además, al tratarse de un espacio comunitario donde transitan niños y niñas, sus familias, voluntarios y profesionales del equipo, los jóvenes se ven expuestos permanentemente al encuentro con otras personas, lo que enriquece su capital social y permite la ampliación de su repertorio conductual. Por último, la actitud que se promueve de parte del equipo de Fundación Ítaca es de humildad, valoración y respeto a los jóvenes. El acompañamiento busca entregar herramientas y experiencias, pero siempre resguardando la autonomía, capacidad de agencia e intimidad de cada persona. En ese sentido, hay un resguardo explícito y consciente de no adoptar una posición de “persona experta” o de superioridad moral que considere que la visión del profesional es más valiosa o acertada que la de los jóvenes. Se invita, de esta forma, a concebir a cada joven como un ser único y valioso, que tiene el potencial de contribuir enormemente tanto a los participantes del Proyecto DAR y sus actividades como a la sociedad en su conjunto.

El equipo profesional a cargo del proyecto es interdisciplinario, lo que enriquece la intervención con miradas y enfoques complementarios. Las profesionales a cargo de la supervisión y coordinación del proyecto tienen 10 y 6 años de experiencia, respectivamente, diseñando e implementando programas para jóvenes condenados por la Ley n°20.084 de Responsabilidad Penal Adolescente.

El acompañamiento personalizado está a cargo de una trabajadora social, apoyada por una terapeuta ocupacional. Los espacios de contención y psicoeducación han estado a cargo de una psicóloga. Además, contamos con el apoyo de un grupo de voluntarios que apoyaron en diferentes talleres y actividades con los participantes.

Los criterios de selección para los jóvenes participantes del proyecto son: que sean mayores de edad, que no tengan problemas de consumo o trastornos psiquiátricos que les impidan ser parte de las actividades del proyecto, que hayan estado previamente privados de libertad (independiente si están con alguna medida vigente o si ya cumplieron la totalidad de sus condenas), y que no hayan sido condenados por delito sexuales cuyo abordaje escapa de las competencias técnicas del equipo ejecutor.

Resultados y testimonios

Para determinar los resultados que ha arrojado el Proyecto DAR en sus dos años de implementación, se realizó un análisis del progreso de cada joven en relación con su proceso de desistimiento. Dicho análisis se basó en un informe de la trabajadora social que estuvo a cargo del proceso de acompañamiento personalizado de cada uno/a y de los instrumentos de evaluación que se les aplicó, que fueron entrevistas semiestructuradas y grupos focales.

Para la evaluación se utilizaron los ejes propuestos por Catalina Droppelmann para operacionalizar el proceso de desistimiento en el estudio "Entre la delincuencia y la convencionalidad: desistimiento y persistencia en el delito en una muestra de adolescentes infractores de ley" (2015). Esta propuesta se sostiene bajo la convicción de que la reinserción social no puede medirse únicamente con el indicador de la no reincidencia. El desistimiento delictual es un proceso que incluye diferentes ámbitos de la vida de las personas. Incluso se ha estudiado que es posible que se sigan cometiendo delitos, pero que sin embargo estos bajen su frecuencia (desaceleración) o gravedad (desescalamiento) (Droppelmann, 2015).

En concordancia con lo anterior, se usaron los siguientes ejes para evaluar los procesos de cada joven participante: **eje conductual, eje actitudinal y eje identitario**. A continuación, se revisará cada uno de ellos en detalle:

El eje conductual hace referencia al abandono de la conducta delictual. En este caso, consideramos como éxito que no haya vuelto a ser procesado por un nuevo delito. La información que se utilizó para determinar la reincidencia de los participantes fue aquella que se encuentra disponible en el sitio del Poder Judicial. Desde esta lógica, se obtuvo que de los 20 jóvenes que han participado del Proyecto DAR desde 2021, un 70% de ellos no ha reincidido.

El **eje actitudinal** tiene relación con la motivación de abandonar el delito, la persecución de objetivos prosociales y el interés en desarrollar un proyecto de vida no delictual para integrarse en la sociedad. La sistematización y análisis del material recopilado obtuvo como resultado que el 80% de los participantes presentó una evaluación favorable para este indicador.

Finalmente, el **eje identitario** se relaciona con la visión que tienen los jóvenes de sí mismos y la importancia que asignan en sus identidades el involucramiento en actividades delictuales. Para el análisis de este indicador se consideró el desarrollo del autoconcepto, el descubrimiento y reconocimiento de habilidades, rasgos y valores personales, el significado que dan a la experiencia como monitores sociocomunitarios, a la visión que tienen del aporte que hacen dentro del proyecto y del rol que quieren desempeñar en la sociedad, entre otros factores. En términos identitarios, un 85% de los jóvenes presentó una evolución favorable para este indicador, incorporando en sus identidades aspectos no centrados en el delito. También se observó que experimentaron un proceso de resignificación de sus historias de vida, en el cual el delito se entiende dentro de un contexto mayor, que puede incluso tener un propósito prosocial, como apoyar con la propia experiencia a otro/as jóvenes que experimenten situaciones similares.

Testimonios:

"Yo elegí esta imagen y esa imagen, el tablero de ajedrez. Lo elegí, porque siento que nosotros, bueno cada uno en lo personal, somos un tablero en la vida, o sea, más que el tablero, una partida de ajedrez, y uno tiene que ir haciendo jugadas y esta fue una opción que se nos presentó a todos los que estamos aquí, y era decidir mover la pieza o quedarse donde estamos. Y gracias a que varios decidimos dar el paso pudimos aprender que ahí iba esta carta, pudimos aprender tanto como proyectarnos en la vida. (...) En este proyecto en general me sentí bien por todo lo aprendido, sentí alegría cuando pude aprender cosas con los profesores del proyecto tanto presencial como las reuniones, no sentí enojo, sentí ansiedad cuando me costó pasar la llana con la pasta muro o se me corrían las palmetas cuando las estaba pegando. Sentí satisfacción cuando terminé los pasteles para la actividad 18. Agregaría más proyectos sobre arreglos estructurales o mantenimiento de diferentes lugares, y trabajar con la comunidad. De esta experiencia me quedo con mucha alegría con todo lo aprendido y lo compartido". (Hombre, 24 años, participante del Proyecto DAR)

"Hola, me presento, tengo 23 años, soy de la comuna de Puente Alto, y hoy vengo a contar un poco de mi proceso como participante en la Fundación Ítaca. Cuando yo llegué había varios jóvenes, creo que llegué en marzo, mi hijo tenía 4 meses de edad, me encontraba en una situación muy complicada. Mi pareja se había ido y yo estaba sola. No tenía ningún tipo de ingreso, solo tenía si cometía el delito de hurto. Volviendo al tema, llego a la fundación y había hartos jóvenes. Pensé que sería distinto, tipo semicerrado, obras comunitarias, algo así, pero no, me encontré con un lugar totalmente distinto, un lugar de amor, comprensión, un lugar donde podía ser yo, contar mi historia sin ser juzgada, compartir con jóvenes en reinserción, como yo, con adultos mayores y niños. Me ayudó a ver la vida desde otra perspectiva. (...) Ya no me encuentro cometiendo delitos, pasé 1° y 2° medio, y este 2023 voy por 3° y 4° y luego estudiaré trabajo social, que es lo que descubrí en la fundación que me gusta. Me gustaría poder ayudar a jóvenes a reinserirse en la sociedad, así como lo hace la fundación. Hoy me siento muy triste porque es mi último viernes participando ya que no hay recursos, pero a la vez tengo fe que saldrán más proyectos para así poder seguir ayudando a jóvenes como yo. Muchas gracias por llegar a mi vida, ojalá seguir en contacto. Los quiero mucho". (Mujer, 23 años, participante del Proyecto DAR)

"Agradezco lo aprendido, ha sido un camino largo en el cual he crecido como persona, madurando, se me han abierto hartas oportunidades en lo laboral, en lo académico y en lo personal. Me siento bien a como empecé este proyecto. Agradezco los trabajos con adultos mayores, en el cual estaba muy cerrado a la comunicación con ellos, pero ya hoy en día me gusta escucharlos, recibir sus consejos de vida, compartir opiniones, que antes no lo hacía. Agradezco a Ítaca y a Domingo Savio por abrirme las puertas en todos los ámbitos a mí y a mi hijo por nunca dejarme solo, por ayudarme a reflexionar de las cosas que estaba haciendo mal y mal encaminado. Hoy en día lo que más quiero es vivir, aprovechar mi vida con las personas que me quieren y disfrutar del crecimiento de mi hijo que es impagable. Gracias por todo Domingo Savio e Ítaca, no se mueran nunca. (...) Me gustaría seguir aprendiendo más y guiarme por lo que están haciendo ustedes, me tinca caleta lo que están haciendo ustedes como trabajo social, porque igual ayudan a los niños, y sería bueno. Porque igual me ha ido súper bien con los niños y me gustaría encarrilarme en ese sentido, porque lo he estado pensando bien, escucho lo que están hablando ustedes y me tinca, me hace sentido. (Hombre, 22 años, participante del Proyecto DAR)

"Doy las gracias porque me invitaron, porque si no me hubiesen invitado habría estado calladita en mi casa mirando, doy las gracias porque me tomaron en cuenta. Agradezco que siempre me invitan, tienen algo rico para la once, para navidad me hicieron un regalo y un presente muy lindo. Doy las gracias por eso y por todas las palabras amables, sobre todo

Reflexiones

La experiencia de Fundación Ítaca acompañando el desistimiento delictual en jóvenes desde 2013 e implementando el Proyecto DAR desde 2021, ha confirmado la importancia de comprender que se trata de procesos complejos, multidimensionales y de largo plazo. Para favorecer el desistimiento es relevante abordar tanto los factores sociales como los subjetivos, trabajando con una perspectiva integral que conciba a las personas en su totalidad, fomentando sus desarrollos identitarios, la búsqueda de sentido, el vínculo con las demás personas, el aporte y contribución que pueden generar en la sociedad, ente otros factores.

Hay que señalar que el modelo del Proyecto DAR se concibe desde una lógica de proceso que necesariamente comienza cuando los jóvenes se encuentran privados de libertad. Es crucial que las intervenciones inicien sus actividades en esta fase para abordar, en primer lugar, los efectos de prisionización y el desarrollo de las habilidades y competencias que contribuirán a que, al salir en libertad, tengan más herramientas para enfrentar sus procesos de inserción social.

Por otro lado, un aspecto fundamental de problematizar y que atenta contra la continuidad de este tipo de intervenciones, y por ende contra los pilares del modelo (vínculo y largo plazo), guarda relación con la dificultad de contar con un financiamiento permanente y estable. A pesar de los buenos resultados de la experiencia, en diciembre de 2022 el Proyecto DAR tuvo que suspender sus actividades por no lograr adjudicarse los fondos necesarios. Esto pone de manifiesto uno de los nudos críticos en la articulación público-privada, dada la complejidad y falta de apoyo para levantar iniciativas locales que trabajen con grupos pequeños de personas.



Referencias Bibliográficas

Cyrułnik, B. (2010). El amor que nos cura. Editorial Gedisa.

Droppelmann, C. (2015). Entre la delincuencia y la convencionalidad: desistimiento y persistencia en el delito en una muestra de adolescentes infractores de ley. En Trayectorias de jóvenes infractores de ley: investigaciones sobre población adolescente. (p.53-77). Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Fundación San Carlos de Maipo.

Droppelmann, C. (2022). Transitions out of crime. New approaches on desistance in late adolescence. Routledge.

Fundación Paz Ciudadana. (2021). Índice Paz Ciudadana Resultados 2021.

Garrido, V., Stangeland, P. y Redondo, S. (2006) Principios de criminología. Editorial Tirant lo Blanch.

Hecke, N., Vanderplasschen, W., Van Damme, L. y Vandeveldel, S. (2019) The bumpy road to change: a retrospective qualitative study on formerly detained adolescents' trajectories towards better lives. Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health, 13(10). <https://doi.org/10.1186/s13034-019-0271-6>

Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). Encuesta nacional urbana de seguridad ciudadana (ENUSC 2021).

Maruna, S. (2001). Making Good. How Ex-Convicts Reform and Rebuild Their Lives. Washington, DC: American Psychological Association.

Maruna, S., Lebel, T. y Lanier, C. (2009). La generatividad tras las rejas: La "verdad redentora" sobre la sociedad carcelaria. Conceptos, 9, 1-19.

Maruna, S. y Lebel, T. (2010) The desistance paradigm in correctional practice: from programs to lives. En F. McNeill, P. Raynor, & C. Trotter (Eds.), Offender Supervision: New Directions in Theory, Research and Practice (pp. 65-89). Willan.

McNeill, F. (2006). Paradigma del desistimiento para la gestión de delincuentes. Criminology & Criminal Justice, 6(1), 39-62.

Sename. (2015). Reincidencia de jóvenes infractores de ley RPA Estudio 2015.

Vásquez González, C. (2003). Predicción y prevención de la delincuencia juvenil según las teorías del desarrollo social. Revista de derecho, 14, 135-158.

tbooks?hl=ca&lr=&id=ueY0DwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA71&dq=trastornos+mentales+carcelario+OR+prision+OR+penitenciario+OR+reclusos&ots=WikYHrypo8&sig=gMWU9hAg74PPixQ-nomVdz9oLsNE

Zambrano-Constanzo, A., Wenger-Amengual, L., Pérez-Luco Arenas, R. & Rosas-Wellmann, D. (2022). Construcción de identidad en jóvenes infractores de ley, reflexiones a partir de dos décadas de investigaciones en el sur de Chile. Revista Criminalidad, 64(1), 67-82. <https://doi.org/10.47741/17943108.332>

